



DEL MODELO CURRICULAR PRÁXICO Y LA GLOBALIZACIÓN

Emilio Francisco Manzanilla López de Llergo

emilio.manzanilla@gmail.com

Área temática: Modelos e innovaciones curriculares

RESUMEN:

Esta aproximación al modelo curricular parte, en cierta forma, de la concepción del curriculum como plan de aprendizaje ante las necesidades del contexto. (Tabla) La modelística curricular es analizada a la luz de experiencias de cambios históricos diversos: revoluciones burguesas, conquista de América, y, específicamente, la globalización. Arriba a la conclusión de que el curriculum es una praxis pedagógico-educativa sociohistórica para la formación del ser humano-sociedades-comunidades-individuos como sujetos-objetos-contextos sociohistóricos en la globalización. De lo anterior derivan conclusiones acerca de las líneas estratégicas de praxis específicas (contenidos) derivadas de la concepción general del curriculum y de la globalización. El modelo curricular práxico sociohistórico globalizador comprende la formación de individuos-comunidades-sociedades-humanidad organizados y empoderados para satisfacer sus necesidades en tanto que sujetos-objetos-contextos sociohistóricos. Se destacan características de la globalización y sus implicaciones en la modelística curricular: cambios acelerados, extensos y profundos en la totalidad de las praxis de la vida humana; la emergencia de bloques monopolistas globales dominantes con el neoliberalismo como ideología; la tecnocracia y la gobernanza; el papel motor de las praxis científico-tecnológicas, entre otras. Otras de las principales conclusiones son: 1) el curriculum ha de formar humanistas (sujetos-objetos-contextos de sí mismos) capaces, competentes, empoderados, para vivir, imaginar, inventar y construir su vida, su mundo globalizado para sí, para su beneficio. 2) Es, por tanto, momento de recomprenderse en la reinterpretación el todo; es tiempo de filosofar, de reflexionar la historia y promover las tradiciones creativas, innovadoras, de autodescubrimiento del alumno individual-comunitario-social-humano en torno a sus praxis. 3) Es momento de acentuar el carácter práxico humanista, empoderador y creativo del curriculum, para superar las tendencias de hacer de los sistemas educativos meros canales de adoctrinamiento, comercialización y consumismo,





convirtiendo a las personas en cosas, objetos y respondedores ante el contexto; así como la destrucción de las comunidades y el impulso al caos.

PALABRAS CLAVE:

Humanismo. Praxis. Empoderamiento. Sociohistoricidad. Autoformación.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

Modelar, diseñar y praxicar el curriculum es imaginar y formar generaciones futuras. Si el curriculum pedagógico-educativo tiene por objetivo la formación de nuevas generaciones para responder a las necesidades de un contexto sociohistórico determinado (Taba); entonces, lo que procede es definir sujetos y objetos en el contexto sociohistórico contemporáneo, y modelar las características que las nuevas generaciones han de poseer, su formación.

Los cambios sociohistóricos contemporáneos implican cambios en el curriculum. El curriculum ha de dotar a las nuevas generaciones de lo necesario para su desarrollo como sujetos-objetos-contexto sociohistórico en y de la globalización.

Procede caracterizar el contexto sociohistórico global contemporáneo y futuro y determinar sus necesidades, para determinar las características que el curriculum como praxis pedagógico-educativas ha de poseer para la formación de futuras generaciones.

JUSTIFICACIÓN

La justificación e importancia de la modelística curricular radica en varias cuestiones: trata de la formación de individuos-comunidades-sociedades-humanidad; de su formación como sujetos-objetos-contexto sociohistórico de sí mismos; de sus relaciones en, con y frente a la globalización y sus tendencias características, particularmente las sociedades del conocimiento, la información y el aprendizaje.

La modelación del curriculum pedagógico-educativo ha de responder a las interrogantes: a quiénes ha de formar, cómo, para qué, etc. en la globalización. El curriculum ha de preparar a las nuevas generaciones de individuos-comunidades-sociedades-humanidad como sujetos-objetos-contexto de su vida globalizada.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Aunque el concepto de curriculum representa una ruptura epistémica respecto a la pedagogía y la educación; tácitamente, el curriculum ha adquirido carta de naturalidad entre los estudiosos y practicantes de la pedagogía y la educación como un concepto equivalente, al grado de que en este Congreso Internacional es tratado como tal.

Por si fuera poco, la ruptura epistémica que significa el curriculum respecto de lo pedagógico, educativo, etc. se ve, hoy en día, envuelta en la ruptura epistémica que significan las sociedades del conocimiento, de la información y del aprendizaje. (Krüger, Koichiro y UNESCO) Otra ruptura





epistémica envolvente la constituye la problemática ideológica filosófica relativa al modernismo y postmodernismo. (Alba) Y una más la constituye una cuestión relativa al cientificismo, seudocientificismo y oscuratismo seudocientificista.

Muchos son los autores que han abordado la cuestión del curriculum: Aguirre, Casanova, Casarini, Coll, Díaz, Gil, Murillo, Pansza, Taba, entre muchos otros, sin mencionar a los que han estudiado las cuestiones pedagógicas y educativas. El curriculum ha sido explicado como enseñanza y/o aprendizaje, contenidos, planes, programas, actividades, experiencias, organización, sistema, disciplina, campo de investigación, etc. Se le reconocen características como interdisciplinario, trabajo en equipo, participativo, sistemático, sobredeterminado, etc. Ha sido abordado desde diversas disciplinas: pedagogía, sociología, psicología, informática, etc. Todo ello parece que son diferentes maneras de abordar la misma cuestión desde diferentes perspectivas: todas ellas válidas y cada una de ellas ha significado aportes importantes. El curriculum es una diferente manera de abordar lo educativo y lo pedagógico y ello lo constituye en una ruptura epistémica sociohistórica.

La historia nos muestra que el ser humano es un ser prático (Sánchez), es decir, orientado a la consecución de sus fines, y su desarrollo resultante de la satisfacción de sus necesidades; un ser que a partir de sus experiencias sensibles (Kleiber entre muchos) y/o pensadas y/o teóricas ha desarrollado diversas representaciones (desde las más simples hasta las teorías científicas más complejas) de la realidad, condicionadas por el desarrollo de sus capacidades productivas, (Kuhn) las que a su vez dirigen sus quehaceres para su transformación y hacia su desarrollo sociohistórico. El curriculum es, en esta aproximación, abordado como praxis.

Frente a la creciente costumbre de considerar al individuo como absolutamente independiente de sus comunidades, sociedades y la humanidad misma, he considerado pertinente subrayar la real inseparabilidad de individuos, comunidades, sociedades y la humanidad misma. Si es aceptable la abstracción para fines analíticos; para fines prácticos es indispensable la síntesis reintegradora de la realidad. De estas consideraciones he decidido enfatizar el concepto: individuo-comunidad-sociedad-humanidad como sujeto-objeto-contexto de sus praxis. Dicho concepto intenta focalizar la atención del lector sobre la realidad.

Las revoluciones burguesas del siglo XIX iniciaron la transformación del ser humano de siervos de señores en seres humanos ciudadanos libres, en niños, adolescentes, adultos, ancianos; y, con ello, transformaron a los Estados despóticos y tributarios en gobiernos y Estados nacionales democráticos representativos al servicio de los pueblos, con los pueblos y por los pueblos. Para lograrlo se valieron, entre otros recursos, de las praxis pedagógico-educativas curriculadas. Ejemplos del carácter autotransformador humano del curriculum como praxis pedagógico-educativa son: la labor educadora de los religiosos en la Nueva España, (Kazuhiro) el Estado educador mexicano, la campaña de alfabetización de la revolución cubana (1958-), etc.





El humanismo es el reconocimiento de lo que hemos sido, somos y seremos. Nuestra praxis natural congruente que nos dota de sentido humano y nos permite reconocernos, desarrollarnos, realizarnos a través de los otros individuos, comunidades, sociedades, de lo que hay y somos capaces de ser y praxicar en la común unidad y en la diversidad con los demás. El humanismo, siempre paradójico y perfectible en sí mismo, es nuestra capacidad de extrañarnos ante nosotros mismos, de imaginarnos ser mejores de lo que hemos sido, somos y seremos, y trabajar afanosamente por lograrlo. El humanismo es el sentido irrenunciable del todo imaginativo, constructivo, positivo, propositivo de las capacidades humanas y constituye y construye sueños y utopías que dotan de sentido futuro comprensivo de toda espacialidad, temporalidad y condición sociohistórica, de toda comunidad, de toda sociedad, de toda individualidad.

Tanto la revolución industrial (1750-1850) como la revolución contemporánea ocurren en el marco del capitalismo y de un capitalismo colonialista de ultramar. La globalización tiene un fuerte componente monopólico y transnacional capital-neocolonialista. Ambas revoluciones industriales han hecho uso de los respectivos aparatos estatales: promulgación de leyes protectoras y promotoras de la intensidad y expansión de sus mercados capitalistas, haciendo uso de la diplomacia e incluso de la fuerza militar. (Holmyard, Singer, Hall, Williams, Bernal, etc.) Las revoluciones burguesas del XIX, el nazifascismo, el socialismo y la globalización han hecho uso de los sistemas de praxis pedagógico-educativas curriculadas. A lo largo de la historia, el curriculum, es decir, las praxis pedagógico-educativas --como proceso sociohistórico subjetivante, objetivante y contextualizante-- han sido usadas para los más diversos propósitos. (Freire, Kazuhiro, etc.) El curriculum, como praxis pedagógico-educativas, responde a necesidades e intereses sociohistóricos.

En virtud de todo lo anterior, esta aproximación es un intento de abordar la cuestión del curriculum como modelo o paradigma práxico pedagógico-educativo humanista, es decir, como un todo, un proceso a través del cual el ser humano se ha transformado, se transforma y transformará al individuo-comunidad-sociedad-humanidad en sujeto-objeto-contexto, particularmente, en y de la globalización. Desde esta perspectiva, el curriculum es un todo complejo, dinámico, construido por sujetos sociohistóricos para su autotransformación y la satisfacción de sus necesidades: el curriculum es una praxis pedagógico-educativa sociohistóricamente determinada. Como toda praxis es acción-pensamiento-teoría dialécticos, misión, objetivos, metas, origen y fin, fuente de conocimientos y objeto de aplicación de conocimientos, formas de organización, etc.

El curriculum pedagógico-educativo es una praxis de la enseñanza-aprendizaje para la satisfacción de necesidades sociohistóricas individual-comunitarias-social-humanas; una praxis que comprende al enseñar y aprender a ser, a hacer y a aprender; una praxis específica para la potencial transformación, formación, desarrollo, empobrecimiento o destrucción del ser humano.





Si bien desde ciertas perspectivas pedagógico-educativas se insiste en considerar y tratar a educandos o estudiantes como objetos de intervención pedagógico-educativa; no obstante, los educandos y estudiantes (seres humanos y sujetos de sus praxis) siguen siendo sujetos en y ante las praxis pedagógico-educativas como procesos de su transformación y formación, de su devenir en aquellos que desean llegar a ser.

Hablar del curriculum pedagógico-educativo como praxis es un enfoque que privilegia a los sujetos, sus fines y sus medios; es, por tanto, hablar del ser humano que pretendemos colaborar en formar, que pretendemos llegar a ser, de aquel en el que pretendemos transformarnos.

OBJETIVOS

Modelar o diseñar el curriculum es una praxis cuyo objetivo es “modelar al prototipo” del ser humano-sociedad-comunidad-individuo que se pretende formar como sujeto-objeto-contexto de y en las tendencias prevalecientes de las praxis globalizantes sociohistóricas contemporáneas.

Lo anterior implica la detección de necesidades de cambio del curriculum correspondientes a las características de la globalización de individuos-comunidades-sociedades-humanidad. Ello significa que el curriculum práctico pedagógico-educativo humanista-comunitarista-individualista ha de formar a las nuevas generaciones como sujetos sociohistóricos empoderados, competentes y plenos en y de la globalización como período contemporáneo del desarrollo humano.

Lo anterior permite identificar las tendencias de encuentro de las praxis pedagógico-educativas con las científico-tecnológicas y sociohistóricas globales.

METODOLOGÍA

La investigación empezó como una revisión de las experiencias personales como alumno y docente desde la perspectiva de la comunicación educativa; así como de los trabajos en torno a la educación y la pedagogía (de entre las cuales destacan los documentos de la UNESCO) de más de cien autores (de los que se han seleccionado algunos cuantos para su presentación en esta bibliografía) a lo largo de más de un siglo, de tres continentes (América, Asia y Europa) desde diversas perspectivas disciplinarias: filosofía, epistemología, psicología, pedagogía, educación, comunicación, filología, economía, historia, sociología, etc. y sobre diversos aspectos y consideraciones temáticas y enfoques: educación, pedagogía, didáctica, aprendizaje, contenidos, sistemas, curriculum, etc.

De la revisión, una cuestión resultó evidente: el planteamiento de un problema de investigación es una cuestión filosófica y, más particularmente, epistemológica. (Einstein e Infeld, y Bunge) Ello implicaba la consideración de los sujetos y objetos del conocimiento y sus relaciones cognitivas. Del estudio de esta cuestión arribé a la conclusión de que la filosofía de la praxis (Sánchez) y la epistemología implicada en ella eran la más adecuada perspectiva desde la cual abordar la investigación, toda vez que: en primer lugar, permite resaltar los intereses (el por qué y el para





qué) de los sujetos en todo acto cognitivo; en segundo lugar, permite establecer el carácter sociohistórico de todo conocimiento, por tanto, la reconstrucción del proceso cognitivo como práctico individual-comunitario-social-humano; en tercer lugar, la comprensión del pensamiento científico como una de tantas formas praxis humana, por tanto, sociohistóricamente determinada, (Kuhn) conectada y estrechamente entrelazada a otras formas de pensamiento. Así mismo, permite la comprensión de las praxis pedagógico-educativas como praxis complejas de autotransformación humana.

La comprensión de las praxis pedagógico-educativas como procesos sociohistóricos, a la luz de las consideraciones interdisciplinarias, mediante las cuales se llegó a la conceptualización de las sociedades del conocimiento, la información y el aprendizaje, así como a la luz de las consideraciones en torno a la globalización, la modernidad y la postmodernidad, el neoliberalismo, el empoderamiento (Deepta), etc. obligó a la investigación a tomar nuevos rumbos hacia: la comprensión de las interrelaciones de las tendencias de las praxis sociohistóricas, particularmente las pedagógico-educativas y las científico-tecnológicas, en condiciones de procesos sociohistóricos de transformaciones amplias, profundas y rápidas, particularmente globalizadoras. Para ello fue necesario la aproximación metodológica desde la perspectiva de la periodización histórico económica y sociohistórica, (Kula) enriqueciendo las conclusiones previas en torno a las praxis pedagógico-educativas a la luz de experiencias sociohistóricas como las revoluciones burguesas (Hamilton) la formación de la Nueva España, (Kozuhiro) la revolución industrial (1750-1850), (Singer, Derry) así como las transformaciones contemporáneas, particularmente de la informática, la computación y el internet (1939-). (Krüger, Mahoney, Bernal, etc.)

Para el análisis de las transformaciones contemporáneas y la comprensión de las relaciones entre las praxis globales implicadas en conceptos tales como sociedades del conocimiento, la información y el aprendizaje, y las pedagógico-educativas, se recurrió a la caracterización o identificación de las tendencias fundamentales y distintivas del período. (Bernal, UNESCO, etc.)

Por razones epistemológicas, dado que lo que se estaba, en primera instancia, identificando era la existencia de cambios sistémicos o de paradigmas prácticos (Kuhn) y, en segunda instancia, su caracterización, resolví hacer un trabajo cualitativo, toda vez que contar es solamente la correlación de dos conjuntos (calidad y cantidad). (Bunge, Einstein e Infeld y Kuhn) Lo anterior llevó a la comprensión del cambio paradigmático o modelístico de las relaciones entre las tendencias prácticas globalizantes individual-comunitario-social-humanas en general y particularmente las pedagógico-educativas, como una respuesta cualitativa multideterminada ante el análisis y planteamiento multivariado del Club de Roma de los años 1970 (Mesarovic), punto de arranque de las políticas neoliberales.





RESULTADOS Y CONCLUSIONES

El currículum puede ser una praxis pedagógico-educativa que tienda sinérgicamente a la solución o, en el peor de los casos, a la agudización, amplificación, extensión y profundización de paradojas generadas en y por la globalización.

El currículum es una praxis pedagógico-educativa humanista puesto que se ocupa de la formación de las nuevas generaciones de individuos-comunidades-sociedades-humanidad; por tanto, no basta que lo sea declarativamente, sino que su humanismo holístico ha de ser su esencia práctica y de las praxis cotidianas de cada uno de los sujetos individuales-comunitarios-sociales-humanos involucrados en las praxis pedagógico-educativas curriculadas.

El currículum entendido como praxis curriculares pedagógico-educativas humanistas ha de formar a las nuevas generaciones como sujetos-objetos-contextos sociohistóricos prácticos de sí mismos en general y específicamente en y de la globalización; esto es, como sujetos-objetos-contextos sociohistóricos prácticos de sí mismos, esto es, responsables y empoderados de sus comunidades-sociedad-humanidad en y de la globalización.

La globalización está caracterizada por cambios acelerados, extensos y profundos de las praxis de la vida humana; particularmente por la emergencia de bloques dominantes globales prácticos neoliberales; la tecnocracia, la gobernanza, y la monopolización transnacionalizada; el papel motor de las praxis científico-tecnológicas.

El currículum requiere formar a las nuevas generaciones de individuos-comunidades-sociedades-humanidad además de como mano de obra competente (objeto de políticas) como sujetos sociohistóricos empoderados, (Deepta) competentes y capaces de imaginarse, inventarse, transformarse, construirse y constituirse en una realidad, su realidad, su vida, todavía inexistente.

Así, los nuevos modelos curriculares han de ir en el sentido de satisfacer la necesidad fundamental del desarrollo pleno del ser humano-sociedad-comunidad-individuo, más allá de la globalización como formación sociohistórica por la que transita. Para lo cual, el ser humano-sociedad-comunidad-individuo requiere empoderarse, transformar sus praxis, reinventarse a sí mismo, imaginarse, construirse, reformarse, mucho más allá que ser simple e inmediateamente competente. Es tiempo de pleno humanismo práctico.

REFERENCIAS

Alba, Alicia de (1994). *Posmodernidad y educación*. México, DF: UNAM-Porrúa

Bernal, J. D. (1979). *La ciencia en la historia*. México, D.F., México: UNAM-Nueva Imagen.

Bernal, J. D. (1981). *La ciencia en nuestro tiempo*. México, D.F., México: UNAM-Nueva Imagen.

Casarini, M. (1999). *Teoría y diseño curricular*. México: Trillas.





Coll, C. (1992). *Los fundamentos del curriculum. Psicología y curriculum*. México. Paidós mexicana. Cuadernos de Pedagogía 4

Debesse, M. y Mialaret, G. *Historia de la pedagogía*, Barcelona, España: Oikos-Tau

Derry, T. K. y Williams, Trevor I. (1982). *Historia de la tecnología*. (6ª ed.) México. D.F.: siglo XXI editors

Durkheim, E. (2004) *Educación y sociología*, México, D.F.: Colofón

Einstein, Albert e Infeld, Leopold (1958), *La física, aventura del pensamiento*. (5ª Ed.) Argentina, Buenos Aires: Editorial Losada

Freire, P. (1998). *Pedagogía del oprimido*. (51ª Ed.) México, D. F.: siglo veintiuno editores.

Hamilton, D. (2008). *Historia de la Educación. Origen de la enseñanza formal*. México, D.F.: Editorial Trillas

Juif, P. y Legrand, L. (1988) *Grandes orientaciones de la pedagogía contemporánea*, (6ª Ed) España, Madrid: Narcea (eds.)

Kazuhiro Kobayashi, Rosa María La conquista educativa de los hijos de Asís en Zoraida Vázquez, Josefina, Hernández Chávez, Alicia y Miño Grijalva, Manuel (1992), *La educación en la historia de México*, México, D. F.: El Colegio de México

Koichiro Matsuura (2005) Prefacio, (en) UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. París: Ediciones UNESCO, descargado 8 de febrero del 2010 <http://www.unesco.org/publications>

Kuhn, Thomas, (2006), *La estructura de las Revoluciones científicas*, (3ª ed), México: Fondo de Cultura Económica

Kula, Witold (1973) *problemas y métodos de la historia económica*. Barcelona, España:Ediciones Península

Deepta Narayan (2002). *Empoderamiento y reducción de la pobreza. Libro de consulta*. Bogotá, Colombia: Banco Mundial-Alfaomega

Pansza, M. (2005). *Pedagogía y curriculum*. México, D.F.: Gernika

Sánchez Vázquez, A. (2003). *Filosofía de la praxis*. México, D. F.: Ed. Grijalbo

Singer, Charles, Holmyard, E. J., Hall, A. R., Williams, Trevor I. (1979). *A history of technology*, Oxford, Great Britain: Clarendon Press

Taba, Hilda (1974). *Elaboración del currículo*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Troquel





CONGRESO
INTERNACIONAL
DE EDUCACIÓN
CURRÍCULUM



Tyler, Ralph (1973) Principios básicos del currículo, Buenos Aires, Argentina: Editorial Troquel

UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. París: Ediciones UNESCO, descargado 8 de febrero del 2010 <http://www.unesco.org/publications>

